

Representaciones de lo popular en las narrativas mediáticas gráficas. Caso Casa de la Cultura Villa 21 Barracas.

Giuliana Pates.

Cita:

Giuliana Pates (2015). *Representaciones de lo popular en las narrativas mediáticas gráficas. Caso Casa de la Cultura Villa 21 Barracas. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/221>

Representaciones de las juventudes populares en las narrativas mediáticas gráficas. Caso Casa de la Cultura Villa 21 Barracas.

Nombre y apellido: Giuliana Pates

Pertenencia institucional: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata

Correo electrónico: giulianapates@hotmail.com

RESUMEN

Este trabajo se enmarca dentro de una beca de investigación otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Por lo tanto, lo que se presentarán serán algunas observaciones parciales y preguntas hechas al problema de investigación que está en proceso.

La propuesta es indagar las representaciones que las narrativas mediáticas gráficas hacen de lo popular-subalterno, a propósito de la inauguración de la Casa de la Cultura en la Villa 21, en Barracas. De acuerdo a esto, se analizarán las diferentes concepciones que esas narrativas tienen acerca de lo popular y de las experiencias de lo cotidiano de la villa en contraposición con las experiencias en la sede de la Secretaría de Cultura ubicada en Recoleta. Luego, se propondrán futuras indagaciones acerca de cómo se piensa a la cultura y al arte en relación con el centro y la periferia.

En este sentido, se trabajará con los distintos niveles de representación y los valores simbólicos que tienen las narrativas mediáticas gráficas para construir su interpretación del objeto/otro, en relación con los elementos contextuales histórico-culturales en los que se inscriben, en tanto que también los efectos de verdad y la identidad social que se le da a la información.

PALABARAS CLAVES

Popular – narrativas mediáticas – representaciones – cultura – hegemonía

Este trabajo se enmarca dentro de una Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Por ello, lo que se presentará aquí son algunas observaciones parciales del tema de investigación que analiza las representaciones de lo popular en las narrativas mediáticas gráficas, particularizando en la Casa de la Cultura de Villa 21 Barracas.

La Casa de la Cultura es un centro cultural inaugurado el 9 de septiembre de 2013 en la Villa 21 Barracas. Cuenta con un espacio de exposición de obras artísticas, dictado de talleres, auditorio para la presentación de espectáculos musicales y teatrales, y el estudio de un canal de televisión. En la inauguración, fue presentado también como la sede del secretario de Cultura de ese momento, Jorge Coscia. El 7 de mayo de 2014 la Secretaría de Cultura obtuvo la jerarquización como Ministerio de Cultura de la Nación, por el decreto 641/2014. Al mismo tiempo, Teresa Parodi fue designada como ministra tras la renuncia de Coscia. Luego de esto, la Casa de la Cultura es nombrada como centro cultural y museo, y la sede oficial del Ministerio sigue siendo en la calle Alvear, en el barrio de Recoleta.

Este trabajo se propone indagar en las representaciones que hicieron las narrativas mediáticas gráficas acerca del anuncio de la inauguración y traslado de la oficina del secretario de Cultura a la Casa de la Cultura en la Villa 21. Para ello, se trabajó con los diarios Clarín, La Nación, Página 12 y Diario Popular, formando un corpus de noticias que contempla dos períodos: el primero entre el 9 de septiembre y el 17 de octubre de 2013, momento en el cual adquirió carácter público la noticia, y un segundo período que contempla a los meses de junio, julio y agosto de 2014, cuando Teresa Parodi asumió como ministra de Cultura de la Nación. El primer período está formado por 13 noticias (Diario Popular: 1, La Nación: 2, Clarín: 5, Página 12: 5) y el segundo, por 4 (La Nación: 1, Clarín 2, Página 12: 1, Diario Popular: 0).

De acuerdo a esto, el texto se estructurará en dos ejes. En primer lugar, se analizarán las diferentes concepciones que esas narrativas gráficas tienen acerca de lo popular, de la villa y de sus habitantes, sobre todo de los/as jóvenes, en contraposición con los/as visitantes de la sede de la Secretaría de Cultura ubicada en Recoleta. Y un segundo eje propondrá futuras indagaciones acerca de cómo se piensa a la cultura y al arte en relación con el centro y la periferia.

Representaciones: una aproximación para entender las narrativas mediáticas

Las representaciones sociales son un sistema de valores, de ideas y de prácticas que ordenan la realidad, la significan y, al mismo tiempo, orientan a los sujetos a clasificar e interpretar información, acontecimientos y a otros sujetos. De este modo, establecen un ordenamiento del mundo y otorgan un código común para nombrarlo. Esto implica que circulen, se crucen y se cristalicen en el universo de lo cotidiano (Moscovici: 1979). Dicho de otro modo, son estrategias de pensamiento y percepción de lo social, son una forma de conocimiento de lo social en tanto manera de pensar e interpretar nuestra realidad cotidiana (Jodelet: 1984).

Es preciso aclarar que no son un reflejo de la realidad como tal, sino una organización significativa de ella. Es decir, la representación es diferente al objeto/sujeto que se representa, no es su reproducción. Esa representación social, concebida como sustituto, no requiere entenderla como una mera adecuación o copia. Implica transformación y construcción, porque los sujetos están interpretando la realidad. Al hacerlo, esa realidad no se copia, sino que se transforma y se construye (Jodelet: 1984; Materán: 2008). Por eso, es preciso señalar que en este proceso de construcción no se abarca todos los aspectos de lo representado. Como interpretación, no sólo se habla de cómo es el objeto/sujeto, sino de la mirada que se tiene acerca de él: se le agrega valor simbólico.

Es preciso aclarar que el significado de los objetos no puede ser fijado por la representación de una vez y para siempre. Por esto decimos que hay una dimensión histórica que nos permite rastrear el campo de posibilidades y el “régimen de decibilidad” de cada época: “en cada momento sociohistórico entran en juego modos de actuar, formas de percibir y de significar los haceres sociales e individuales” (Cebrelli y Arancibia: 2005).

Narrativas mediáticas como discurso social

Consideraré a las narrativas mediáticas gráficas como discurso, por lo tanto, como una práctica social. Esto implica abordarlas como hechos sociales y como hechos históricos. Asimismo, el discurso social tiene el “monopolio” de la representación de la realidad, contribuyendo a *hacer* la realidad. Es decir, ordena y homogeneiza lo real: “Lo real no podría ser un caleidoscopio. La unidad relativa de la visión del mundo que se desprende del discurso

social resulta de esta cooperación fatal en el ordenamiento de imágenes y datos” (Angenot: 2010, 64). En este sentido, representar implica seleccionar ciertos aspectos de lo representado e ignorar otros. Entonces, produce y fija legitimidades acerca de prácticas, maneras de ver y de nombrar. El poder legitimador del discurso social es también resultante de micropoderes; la hegemonía funciona como censura y autocensura: dice quién puede hablar, de qué y cómo.

Por ello, los discursos sociales construyen el mundo social, lo objetivan y determinan con las representaciones una “convivencia lingüística”. El discurso social funciona como mediador, no obstante no es performativo ni constituye la totalidad de la reproducción social. Es decir, no significa que la sociedad sea sólo discursiva, pero nuestro pensamiento, interpretación y comunicación sobre lo social se constituye de manera discursiva.

En este marco, entendemos a los medios de comunicación como actores que, desde una posición privilegiada por su masividad y legitimidad, nombran al mundo y crean discursos hegemónicos y verdaderos, (re)producen, objetivan y transforman la realidad y la voz pública (Hall y Jefferson: 2010, 166). Es preciso señalar su contribución para modelar sentidos presentes en la cultura y la sociedad. Es por ello, como afirma Florencia Saintout, que “analizar el discurso de los medios no es hablar sólo de los medios, sino de los movimientos de construcción de las hegemonías y las contrahegemonías en un determinado momento histórico” (Saintout: 2013, 51). Es por ello que las narrativas mediáticas son constitutivas y constituyentes del discurso de la información.

Construcción de un estar siendo popular hoy ¿Qué dicen los medios gráficos?

Lo popular aquí no está pensado como la manifestación de un repertorio determinado de prácticas, saberes, objetos, tradiciones como tampoco hay un punto de origen o experiencia de autenticidad que lo defina. Es decir, no existe como entidad a priori ni nombra a un compendio de contenidos, sino a una relación de prácticas sociales, valores y sentidos que están históricamente producidos y en constante reformulación. Por ello, lo popular no hace referencia a una sustancia inmutable o a una esencia, del mismo modo que no es homogéneo, constante o autosuficiente. Mas es objeto de tensión y nombra un momento específico de una relación histórica y contextualmente variable.

Tampoco se considera una concepción de lo popular que se reduzca a un problema de jerarquía cultural: las culturas populares no son la “baja cultura” en tanto degradación de la cultura “cultura” o de elite, como tampoco son autónomas ni manifiestan un estado ideal de total resistencia o agenciación. Por ello, la decisión de pensarlas desde los entrecruzamientos, articulaciones y desigualdades que se generan con las culturas hegemónicas y masivas.

Es necesaria la aclaración que lo popular es una categoría construida a los fines de esta investigación. En las narrativas mediáticas gráficas con las que se trabajó no se habla en términos de las culturas populares como así tampoco se pretende, deliberadamente, crear sentidos acerca de ellas. También, que al ser un concepto dinámico y en permanente (re)construcción, se analizará una forma posible de nombrar un estar siendo popular urbano en Argentina hoy. No quiere decir esto que lo popular sea identificable con estas mismas representaciones en otro momento ni en otros dispositivos culturales.

En el tratamiento de las noticias de este corpus, aquello que nombro en términos de lo popular, es visto como una cultura otra y de menor jerarquía en relación a la cultura de elite. En este sentido, se hace referencia a lo pobre y lo precario, “la miseria”, lo que falta, lo que no es o no llega a ser. Se habla de la villa 21 como “barriada humilde”, “zonas a donde nada llega” “extrema pobreza”, con “casas de adobe y chapa”, “viviendas precarias”, y “ropas raídas”. (“Cristina volvió a hacer campaña, ahora en una villa de Capital”. *Clarín*. 10 de septiembre de 2013; “El secretario de cultura muda su oficina a un edificio de la villa 21”. *Clarín*. 10 de septiembre de 2013; “Un gigante de cemento para igualar el acceso a la cultura”. Página 12. 12 de septiembre de 2013) Esto es contrapuesto a las “cuidadas ropas de la gente que salía de los autos que estacionaban en la vereda de enfrente”, “la gente elegante” que no vive ahí pero se acerca para ver una muestra. (“Arrancó con una muestra la Casa de la Cultura en la Villa 21. *Clarín*. 17 de octubre de 2013)

En relación a esta construcción, se nombra a la Casa de la Cultura que está ubicada en la villa como “galpón”, “rancho” y “búnker”, que “de tan colorido desentona con los edificios aledaños, puras paredes de ladrillos a la vista”. (“Arrancó con una muestra la Casa de la Cultura en la villa 21”, *Clarín*, 17 de octubre de 2013). Se vislumbra, en esto, la idea de que la Casa de la Cultura no debería estar ahí, porque no hay nada, porque desentona. En cambio, a la sede de Recoleta se la nombra como “ese edificio de siglo XIX”, “el palacio de

Avenida Alvear” que tiene un “halo de épica” y está ubicado en un lugar de “mayor poder adquisitivo”. (“El secretario de cultura muda su oficina a un edificio de la villa 21”. *Clarín*. 10 de septiembre de 2013; “Solo el secretario Coscia se mudará a la Villa 21”. *Clarín*. 27 de septiembre de 2013).

En contraposición, Página 12 habla de la Casa de la Cultura como “espacio inédito” y un “espacio magnífico” porque es el “primer edificio público construido en una villa de emergencia”. También como “un gigante de cemento”, con una “fachada colorida que se funde a la perfección con el paisaje completo de la calle Iriarte al 3500”. Contextualiza que antes el edificio era un galpón en donde se depositaban cereales pero que con la participación de un grupo de arquitectos “le fueron incorporando cosas”. Es, entonces, un “nuevo palacio” (“Un gigante de cemento para igualar el acceso a la cultura”, *Página 12*, 12 de septiembre de 2013).

Esta construcción celebratoria del edificio es diferente a la que hacen La Nación y Clarín en tanto el palacio es la sede de la Secretaría de Cultura que estaba en Recoleta, en la Avenida Alvear. En ningún momento se dice la dirección de la Casa de la Cultura en la villa 21, es decir, se habla de la villa como un todo indiferenciado, sin calles, sin nombres propios. En este sentido, en una entrevista que le realizan en Página 12 a Jorge Coscia, el secretario de Cultura, habla de la villa 21 como uno de esos “barrios de trabajadores, popularizados quizás por otras conductas que tienen que ver con la pobreza y la exclusión”. (El secretario de Cultura, Jorge Coscia, explica la mudanza”, *Página 12*, 10 de septiembre de 2013). Se habla, por primera vez, de “trabajadores” y no de “vecinos”, “habitantes” o “gente”. Reconocemos en estos modos de nombrar vaguedad e indefinición, lo que significa una apuesta política: los vecinos de la villa son todos iguales, generalizables, sin nombres propios.

Al mismo tiempo, se menciona a la Casa de la Cultura como una “herramienta igualitaria” porque no sólo será la nueva sede de la Secretaría de Cultura, sino que será un lugar con un patrimonio estable de obras de arte, talleres y un canal de televisión. Coscia sostiene: “Hemos trasladado la cabeza de esa política a uno de los barrios de mayores necesidades, en un espacio cultural magnífico equipado con todo, destinado, más allá de que sea mi sede, a estar al servicio de la comunidad, con tecnología 3D, un núcleo de acceso al

conocimiento, salones específicos para artes plásticas, salones con piso de madera para danzas, aportes de artistas, un mural digno de ser visitado, el vitral a la calle no religioso más importante del país (El secretario de Cultura, Jorge Coscia, explica la mudanza”, *Página 12*, 10 de septiembre de 2013).

En este aspecto, se hace hincapié en los servicios que prestará la Casa, que será para la comunidad en tanto está dirigido a los vecinos ofreciéndoles talleres y tecnologías que no hay en el lugar. No es sólo la mudanza o “traslado” de la oficina del secretario de Cultura.

Ser joven y popular = violencia

Hablar de jóvenes obliga, en primera instancia, definir qué se entiende por lo juvenil. Desde la biología, la psicología, la cultura y la sociología se dieron explicaciones: como una edad, una generación, una forma de concebir la vida. En este trabajo, se circunscribirá a entenderlo como una construcción sociohistórica-cultural, más que como un rasgo etario. Es decir, se nombra como juventud a determinadas normas, comportamientos e instituciones “propias” que responden a lo que en cada momento la sociedad necesita delimitar como tal. Las fronteras, entre lo que constituye a la juventud y lo que no, se construyen a la luz de convenciones y arbitrariedades de acuerdo a las posibilidades epocales y lo que es creado y asignado para esa categoría. Vale aclarar, entonces, que la juventud no es algo natural, esencial, autónomo, sino que es un tejido, contingencia de significados y campo de lucha por la definición de su sentido.

En este sentido, es preciso pensarla también en tanto relacional y conflictiva. Se constituye no por sí misma, aislada, sino que en relación a lo que no es (niñez, adultez, vejez) y, como ya se mencionó, por un campo de posibilidades que habilita su estatuto. Al pensarla como natural, ahistórica, estática, universal, en realidad, se está consiguiendo instaurar un carácter de totalidad e incuestionabilidad, que no permite pensar en sus condiciones de producción y legitimación ni ponerlas en tensión.

De este modo, en este escrito se adscribe también a pensar en la juventud en plural, como juventudes. Porque no ha existido siempre un único modo de ser joven como así tampoco la condición de ser joven se ofrece de igual manera a quienes entran en esta categoría. La mirada particular con respecto al modo de estar siendo en el mundo de acuerdo

al lugar que se ocupe dentro del espacio social no quiere decir que no haya cierta unificación entre los jóvenes, una marca de época y generacional que atraviesa la diversidad. Pero hablar de juventudes da cuenta de las expresiones y significaciones que emergen en el entramado social y que se manifiestan de maneras múltiples y plurales; mientras que juventud niega existencia porque encierra, rigidiza, vuelve superficial lo complejo de este ser jóvenes. (Duarte Quapper: 2012, 16)

En las narrativas mediáticas, la construcción del barrio y de sus habitantes tal como se caracterizó anteriormente, es acompañado por una representación de los jóvenes que viven allí como violentos. En el segundo período que conforma el corpus, se publican noticias de la villa como un lugar violento por la presencia de jóvenes con tienen “reacciones violentas”, están “armados” y con antecedentes penales (“Un intento de robo, disparos y dos muertos en la villa 21-24”, *La Nación*, 23 de agosto de 2014). Al mismo tiempo, esos jóvenes colaboran o trabajan en la Casa de la Cultura, haciendo extensiva esa inseguridad al centro cultural.

En la nota “Un intento de robo, disparos y dos muertos en la villa 21-24” se explica lo sucedido a través de dos hipótesis: por un lado, el intento de robo de dos jóvenes de la villa a dos policías que se “defendieron” y, por otro, un caso de gatillo fácil en donde, “sin mediar palabras ni dar ningún tipo de identificación”, dos efectivos de la Policía dispararon y mataron a dos hermanos.

En cada caso, el narrador acompaña las voces que cita con adjetivos que, como tales, tienen una carga valorativa. Se defiende la posición del intento de robo y defensa personal desde las fuentes policiales y judiciales que son nombradas como “calificada fuente”. En cambio, la versión de los vecinos acerca de un caso de gatillo fácil en contra de los jóvenes del lugar es mencionada por “habitantes”, por los mismos vecinos/as de “reacción violenta” que incendiaron una camioneta de la policía. En este sentido, se desjerarquiza la palabra de los/as vecinos. No son considerados una fuente calificada para hablar de lo sucedido, como así tampoco se tienen en cuenta las voces de los/las jóvenes que viven allí.

En esta línea, cuando se habla del traslado de la Secretaría de Cultura de la Nación se hace hincapié en que los trabajadores estarían dispuestos a mudarse “siempre y cuando estén dadas las condiciones de seguridad” (“El secretario de Cultura muda su oficina a un edificio de la Villa 21”. *Clarín*. 10 de septiembre de 2013; “Sólo el secretario Coscia se mudará a la

Villa 21". *Clarín*. 27 de septiembre de 2013). Por lo dicho anteriormente, vemos que, además de la construcción de la villa como el lugar donde no hay nada más que pobreza y ropas raídas, lo que sí hay es violencia, antecedentes penales y armas.

Consideraciones finales

En esta ponencia se analizó cómo las narrativas mediáticas gráficas nombran a lo popular y a los/as jóvenes populares a propósito de la inauguración de la Casa de la Cultura en la villa 21 Barracas. En este sentido, cabe la aclaración de que lo popular existe en tanto categoría de este análisis, no como categoría de los medios. Como entendemos lo popular en tanto una relación histórica y materialmente situada, en este trabajo se indagó en las representaciones de un estar siendo popular hoy en una villa de Capital Federal. Por eso, lo popular no significará siempre de esta manera ni para todos será identificable con estos sentidos.

No obstante, reconocemos en las representaciones sociales un sistema de "economía de esfuerzos" ya que establece un ordenamiento y un código común para nombrar y significar hechos y sujetos. Siguiendo este argumento, consideramos a las representaciones como una categoría válida para entender y analizar el discurso de las narrativas mediáticas gráficas.

A propósito del análisis del corpus, se identificó que lo popular es nombrado como una cultura otra, que es negada y desjerarquizada con respecto a la cultura de elite. La villa, como manifestación de lo popular, es el lugar donde no hay nada. Se habla de ella en términos de lo que no tiene, de lo que no es, de la carencia. No puede pensársela como afirmación, desde los valores y experiencias propias de ese estar siendo popular, sino desde la comparación con los lugares hegemónicos y legítimos.

Lo mismo sucede con lo juvenil. Las voces de los/as jóvenes no aparecen mencionadas en las notas para hablar de sí mismos/as, sino que son dichos por el narrador. Y cuando son nombrados, también se los desjerarquiza porque no son "fuentes calificadas" para hablar. Son violentos/as y con antecedentes penales. Pareciera que esos son argumentos válidos para no considerarlos como sujetos con capacidad de agencia.

En estas narrativas no sólo se habló de la Casa de la Cultura como espacio magnífico o un edificio que desentona con el barrio, sino de cómo se piensa a la cultura en relación al

centro y la periferia. Queda en la agenda de esta investigación profundizar en estas concepciones y preguntarse si las instituciones del Estado pueden correrse del centro al margen.

Bibliografía

- Angenot, Marc (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo narrable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Cebrelli, Alejandra y Rodríguez, María Graciela (2013). “¿Puede (in)visibilizarse el subalterno? Algunas reflexiones sobre representaciones y medios”, en *Tram(p)as de la Comunicación*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata (en prensa)
- Duarte Quapper, Claudio (2012). “Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción”, en *Revista Última década* N° 36 pp 99 – 125. Disponible en: <http://www.cidpa.cl/wp-content/uploads/2013/05/36.4-claudio-duarte.pdf> Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- Hall, Stuart y Jefferson, Tony (ed.) (2010). *Resistencia a través de rituales. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la Posguerra*. La Plata: Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.
- Jodelet, Denise (1984). “La representación social: fenómeno, concepto y teoría”, en Mosvici, Serge (comp), *Psicología social II*, España: Paidós.
- Materán, Angie (2008). Las representaciones sociales Un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza* vol. 13, núm. 2, julio-diciembre: Universidad de los Andes, Venezuela. pp. 243-248.
- Moscovici, Serge (1979). “La representación social: un concepto perdido”, en *Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul. pp 27-44
- Saintout, Florencia (2013): *Los jóvenes en la Argentina. Desde una epistemología de la esperanza*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Notas analizadas

- “Cristina: lo importante es integrar, que nadie rechace a nadie”. *Diario Popular*. 9 de septiembre de 2013. Disponible en <http://www.diariopopular.com.ar/notas/168637-cristina-lo-importante-es-integrar-que-nadie-rechace-nadie> Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “Cristina Kirchner anunció el traslado de la Secretaría de Cultura a la Villa 21”. *La Nación*. 9 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1618361-cristina-kirchner-anuncio-la-mudanza-de-la-secretaria-de-cultura-a-la-villa-21> Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “Psicoterapia en villas”. *La Nación*. 24 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1622623-psicoterapia-en-villas>. Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “Un intento de robo, disparos y dos muertos en la villa 21-24”. *La Nación*. 23 de agosto de 2014. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1721061-un-intento-de-robo-disparos-y-dos-muertos-en-la-villa-21-24> Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “En campaña, Cristina anunció el traslado de la Secretaría a la villa 21”. *Clarín*. 9 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.clarin.com/politica/Cristina-campana-villa-mostro-Lanata_0_989901300.html Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “El secretario de Cultura muda su oficina a un edificio en la villa 21”. *Clarín*. 10 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.clarin.com/politica/secretario-Cultura-oficina-edificio-villa_0_990500954.html Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “Cristina volvió a hacer campaña, ahora en una villa de la Capital”. *Clarín*. 10 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.clarin.com/politica/Cristina-olvio-campana-villa-Capital_0_990500955.html. Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.

- “Solo el secretario Coscia se mudará a la Villa 21”. *Clarín*. 27 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.clarin.com/politica/Solo-secretario-Coscia-mudara-Villa_0_1000699966.html Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “Arrancó con una nuestra la casa de la Cultura en la villa 21”. *Clarín*. 17 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/Arranco-muestra-Casa-Cultura-Villa_0_1012698759.html Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “Tras dos protestas de las villas, Parodi convierte su despacho en un búnker”. *Clarín*. 8 de agosto de 2014. Disponible en: http://www.clarin.com/cultura/Parodi-Villa_21-Villa_31-Casa_de_la_Cultura-Victor_Ramos_0_1189681488.html Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “La Casa de la Cultura”. *Página 12*. 9 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-228612-2013-09-09.html> Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “CFK: ‘Este es un gobierno sin beneficio de inventario’”. *Página 12*. 9 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-228643-2013-09-09.html> Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.
- “Una herramienta igualitaria” *Página 12*. 10 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-228705-2013-09-10.html> Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014
- “La cultura es de todos y para todos”. *Página 12*. 10 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-228703-2013-09-10.html>. Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014
- “Un gigante de cemento para igualar el acceso a la cultura”. *Página 12*. 12 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/17-29871-2002-06-28.html> Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014
- “Una ambulancia para la villa”. *Página 12*. 30 de enero de 2014. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-238773-2014-01-30.html> Última fecha de consulta: 27 de septiembre de 2014.